

(d).- Pero la vanguardia existe como tal aún antes de su implantación. El partido del proletariado no surgirá desde su base por generación espontánea, sino correspondiendo en un momento concreto al desarrollo de la vanguardia - en su relación con el movimiento. Paralelamente una situación tal no presupone que el Partido revolucionario (vanguardia implantada) sea una situación establecida a la que, una vez llegada, se mantenga hasta la toma del poder. Los momentos de crisis del movimiento revolucionario suponen el que: "no solamente disgreguen y deviliten a la clase obrera alejándole de su vanguardia, sino que rebajan el nivel ideológico general del momento retrasando el nivel del pensamiento político. En estas condiciones la tarea de la vanguardia supone, fundamentalmente, el no dejarse arrastrar por el reflujo general. Es preciso nadar contra corriente. Si la relación desfavorable de fuerzas no permite conservar las posiciones políticas anteriormente manifestadas, es preciso, sin embargo, el mantenerse al menos en los principios ideológicos, porque es en ellos donde está condensada y concentrada la experiencia práctica queridamente pagada al pasado. Solo los invéciles pueden pensar que este tipo de política es en la práctica "sectarismo". En realidad esta postura no es sino preparar un salto, gigante en la próxima situación de flujo revolucionario" (Trotsky: Naturaleza del Estado Soviético).

Pero ya esta postura supone un receso respecto a la implantación en las masas; es en cierto sentido una vuelta del partido revolucionario a una situación de vanguardia.

Todas estas razones nos llevan a no identificar Vanguardia y partido como una situación monolítica y estática sino como un proceso en el desarrollo revolucionario.



RELACIONES VANGUARDIA-MASAS



Nos hemos referido antes al término vanguardia diferenciándole del partido, o si se prefiere definiendo al Partido Revolucionario del Proletariado como una situación específica de la vanguardia: la de su implantación en las masas. Con ello nos hemos explicado la vanguardia como un proceso relacionado con:

- el flujo y reflujo del Movimiento de Masas
- su capacidad de hacer comprender a las masas la naturaleza de su opresión

Al hablar de la relación vanguardia-masas tendremos que tener en cuenta esta Situación de Proceso, si no queremos convertir dicha relación en un conjunto de formalidades ficticias referidas a una situación de vanguardia concebida como una unidad estática (1)

- 1.- La primera característica de una relación real será pues la de esfuerzo constante de la vanguardia por iniciar, cada vez más en los movimientos de masas.
- 2.- Definimos este esfuerzo como un proceso dialéctico en el que la vanguardia y los movimientos de masas, aun cuando corresponden a dos realidades distintas se dan unidad en cierto grado, desde sus orígenes mismos y se condicionan estrechamente en su desarrollo. (2)
- 3.- La corrección de esta interrelación dialéctica por la práctica: solo en la medida en que la ciencia del marxismo desarrollada por la vanguardia, incida e impulse los movimientos de masas a estadios revolucionarios cada vez más avanzados, nos encontraremos con un carácter dialécticamente real entre ambos (3).
- 4.- Finalmente el carácter dialéctico de esta relación vendrá determinado en la medida en que la vanguardia (centro elaborador de la estrategia revolucionaria) haga realidad dicha estrategia en la lucha de las masas.
- 5.- Los momentos de crisis del sistema no se convierten en situaciones revolucionarias a no ser que esta interrelación V.M. pase de la interpretación de los mismos a unas respuestas de lucha convergentes a tal situación.

Los momentos álgidos de lucha revolucionaria si no se transforman en pasos decisivos hacia la destrucción del sistema, a no ser que la comprensión histórica de tales momentos, realizada por la vanguardia, se transforme en un paso estrate



gico ascendente hacia los objetivos propuestos que se refleje en las alternativas revolucionarias que en esos momentos realicen las masas.

La insurrección como punto cumbre del proceso revolucionario (4) solo podrá transformarse en destrucción del poder burgués y construcción de la dictadura -- del proletariado en la medida en que la vanguardia CONSTITUIDA EN PARTIDO REVOLUCIONARIO DEL PROLETARIADO unifique hacia ese objetivo todas las fuerzas revolucionarias que existen en dicho momento histórico; en la medida en que la comprensión del propio desarrollo revolucionario y el de las luchas del proletariado y los pueblos y naciones oprimidas del mundo se transformen en el conocimiento del momento histórico, por las masas y se traduzca, así en la conciencia de que corresponde a la destrucción del aparato político de la burguesía y a la toma del poder.

6.- En función de las premisas anteriores establecemos que el carácter que cobra la relación entre la vanguardia y las organizaciones de masas no puede ser el que éstas sean simples "correas de transmisión" (5) de aquellas ni que sean "independientes" (6) ideológica, política y organizativamente una de la otra. Entendemos que las organizaciones de masas son el núcleo de las masas donde antes y con mayor profundidad se expresa antes la síntesis de la ciencia racista con el movimiento obrero (7).

Resumiéndolo todo: podemos afirmar que existe una contradicción entre los límites objetivos del movimiento de masas espontáneo y la misión histórica de dichas masas (8).

Esta contradicción no es sin embargo, un obstáculo insalvable para cumplir con esa misión histórica que supone la toma del poder. El desarrollo revolucionario con sus etapas álgidas y los momentos de flujo del movimiento de masas, etc. con factores que aceleran la superación de dicha contradicción. Pero con todo -- esa contradicción no desaparece SOLO por la lucha espontánea de las masas. Se precisa la existencia y la actividad consciente de un núcleo organizado y liberado del dominio ideológico de la burguesía.

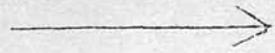
La función fundamental de este grupo es pues finalmente la superación de dicha contradicción.

NOTAS:

(1).-- Se trata de que no podemos concebir la vanguardia como una realidad acabada y delimitada cuya práctica política sea idéntica en todo proceso revolucionario, es decir, que el interpretar la historia o llevar la estrategia con las masas no es una función matemática que se cumpla siempre con la misma intensidad y dentro de las mismas coordenadas. Este modo mecanicista de concebir la V. supone el tener una misión estática y por tanto a-histórica de la misma. Supone que podamos hacer referencia a la V. y al papel que ha de cumplir independientemente del momento histórico en que se encuentra dentro del proceso revolucionario, independientemente del nivel revolucionario de las masas e independientemente de la situación de la teoría y la práctica en el movimiento comunista mundial.

Partiendo de unas premisas de este tipo es inevitable que las relaciones de la vanguardia con las masas sean formalidades aprendidas de memoria como clichés o esquemas totalmente establecidos de antemano y que no tienen nada que ver con una relación dialéctica entre ellas.

(2).-- Esta correspondencia a dos realidades distintas la entendemos en el sentido que se expresaba Lenin en el "Qué Hacer" cuando explicaba que la teoría marxista-revolucionaria, base de constitución de la organización de la Vanguardia no surge del movimiento de masas; "Surge de una manera independiente del crecimiento espontáneo del movimiento obrero, como el resultado natural e ineludible del desarrollo del pensamiento de los intelectuales revolucionarios socialistas" Pero van unidos DESDE SU NACIMIENTO en el sentido en el que desde el comienzo se esfuerza "en comunicar la conciencia SOCIALISTA a los proletarios más desarrollados intelectual y políticamente, para que inmediatamente lo introduzcan en la lucha de clases del proletariado allí donde las condiciones lo permitan" (Qué Hacer).



Pero la correspondencia a dos realidades distintas no proviene solo de esta diferenciación en su nacimiento, ni tampoco solamente a que mientras --- una es incapaz por sí misma de elaborar la estrategia, la otra la produzca en su actividad. Proviene también de que el movimiento obrero se sitúa dentro de las coordenadas y los límites impuestos por el orden burgués y por la dominación ideológica que ejerce la burguesía mientras que la V. se sitúa en las coordenadas de la revolución socialista y fuera de los límites del dominio ideológico de la burguesía, como la única organización de la clase liberada de dicho dominio.

(3).- Al hablar de estadios revolucionarios cada vez más avanzados no queremos expresar que el desarrollo revolucionario está compuesto por etapas históricas en las que unas supongan un nivel revolucionario superior a la anterior. Esto sería ver los arboles pero no el bosque. Creemos que el calibrar los estadios "como más avanzados" solo es posible en el conjunto total de todo el desarrollo revolucionario.

Habrán momentos de crisis revolucionaria como nos hemos expresado en la definición de V.- y estos momentos supondrán etapas de retroceso sobre las anteriores. Estas crisis no significan que la labor de la V. haya sido ilegítima, ni que las relaciones entre las masas y la V. se hayan reducido a formalismos ficticios. Obedece a razones más generales y en algunos casos inevitables. El no entenderlo así supone concebir la revolución como un proceso ascendente mecánicamente puro y no como un conjunto de flujo y reflujos, de tensiones y distensiones, que exigirán la práctica revolucionaria se amolde a cada una de ellas.

(4).- Al hablar de punto cumbre nos referimos "anterior a la toma del poder". Por supuesto que el punto cumbre del proceso revolucionario es la liberación, la emancipación total de la clase trabajadora, la destrucción de todos los estados y el internacionalismo de todos los pueblos en pie de igualdad.

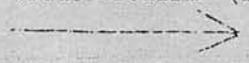
(5).- Entendemos por "correas de transmisión" aquellas organizaciones de masas que dejan de representar a las masas, que dejan de ser instrumentos específicos de ésta para dedicarse "a aplicar mecánicamente las ordenes infalibles de los alcaldes, gobernadores y demás bonras revolucionarias de la gran y verdadera organización de V.". Corresponde siempre a V. reformistas revisionistas y demás "notas" que no tratan de sintetizar el marxismo con el movimiento de masas sino de defender sus intereses particulares, cuando no su supervivencia, a través de las organizaciones de masas.

De este modo las organizaciones de masas no serán sino el reflejo del conjunto de defectos de la V.; no defenderán los intereses elementales de la clase sino la línea traidora de la V. (o lo que sea), asegurando así la existencia de éstos; no tratarán de elevar el nivel de lucha del proletariado a los momentos revolucionarios, sino lo abortará para que se amolde a las previsiones del gran dios: la V.; no se preocuparán de conocer el estado real de la clase y "quemarán" obreros combativos hambrientos a hacer cosas, huelgas y manifestaciones cuando no se dan condiciones para ello, solo porque los "intereses" de la Vanguardia lo exigen así.

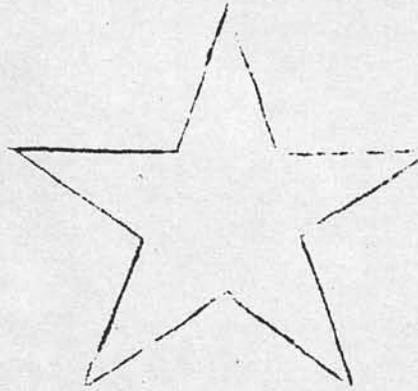
(6).- Al hablar de M. de Masas independientes nos referimos a la situación que obstaculiza el movimiento espontáneo de las masas y las organizaciones que ésta crea espontáneamente, como la totalidad revolucionaria en el plano de la organización.

Podríamos definir el movimiento espontáneo como la situación que produce una unidad natural de los trabajadores para enfrentarse a la explotación, es, pues, un movimiento natural de resistencia a la explotación de la patronal mediante el cual la clase trabajadora trata de conseguir mejoras en las propias condiciones de trabajo y de existencia en general.

Este movimiento se esfuerza por transformar el sistema, pero no puede pasar de dicho estadio a elaborar en su práctica una estrategia encaminada a la destrucción del capitalismo. Las razones de esta imposibilidad son claras y las hemos expresado repetidas veces: Tanto el carácter de su concepción revolucionaria como las organizaciones que desarrolla están determinadas por el dominio de la ideología de la clase dominante. Por ello, estas organizaciones, este movimiento espontáneo en general, no puede transformarse en revolucionario sin la acción de la vanguardia en el seno del mismo. "Las masas obreras abandonadas a sí mismas no pasan del tradicionalismo" (Lenin).



- (7).- Hablamos aquí de síntesis en el sentido en que nos expresábamos en la nota (2). Queremos que quede claro que la existencia de una organización que se autotitula Partido del Proletariado y que tenga muchos obreros no significa que esta síntesis sea real. Puede (y los P.C. del mundo lo ilustran) que estas síntesis se reduzcan a vanguardismo, burocratismo, revisionismo, etc., como provenientes de que la vanguardia haya dejado de ser tal por haber abandonado las tareas que le corresponden. Hoy en día es claro, por ejemplo, que dentro de las deficiencias generales de la vanguardia la debilidad teórica del movimiento comunista para plantear adecuadamente los problemas estratégicos y prácticos de la revolución en la fase actual del capitalismo monopolista de estado se sitúa más que a nivel individual (que también se da y está relacionado) a nivel organizativo, es decir, que no se realiza en los grupos a los que tradicionalmente correspondería esta tarea: "los partidos comunistas".
- (8).- Entendemos estos límites objetivos en el sentido, tantas veces repetido, del dominio ideológico; en el sentido de que "la ideología de las masas es la ideología de la clase dominante". Sin embargo, solo las masas movilizadas pueden realizar la revolución. En este sentido hablamos de su "misión-histórica".



COMUNICADO DE LA DIRECCION NACIONAL DE E.T.A.

SOBRE EL "LLAMAMIENTO" CONJUNTO CON EL P.C.

El C.E. responde en este "Kemen" a las peticiones de diversas mesas políticas, y militantes sobre el porqué de dicho llamamiento conjunto que consideran fue un error.

Creemos que este hecho es necesario situarlo en un contexto ideológico-organizativo. Por una parte, el período anterior a dicho llamamiento estuvo caracterizado por una desconexión prolongada entre el C.E. y el resto de los miembros del B.T. Por otra parte señalar el escaso conocimiento del pensamiento de la base y de su situación debido a una falta mutua de información que ahora intentamos remediar. Así mismo la escasa homogeneidad ideológica que se da en la continuación del VI Biltzar

En todo este contexto se da la necesidad de dar una respuesta al Juicio de Burgos. Respuesta que pensamos debía ser la más amplia y coordinada posible no sólo a nivel de base sino a nivel de dirección de las diversas organizaciones, para lograr así una mayor eficacia práctica.

